



EXPLOTACIÓN DE
LA RELIGIÓN POR
UNA ORGANIZACIÓN
TERRORISTA:

DAESH



**EXPLOTACIÓN DE
LA RELIGIÓN POR
UNA ORGANIZACIÓN
TERRORISTA:**

DAESH





Publicación de Dirección de Asuntos Religiosos: 1472

Libros profesionales: 323

Coordinado por

Dirección General de Publicaciones Religiosas

Preparado por

Consejo Superior de Asuntos Religiosos

Dirección General de Servicios Religiosos

Prensa

...

Primera edición, Ankara 2018

Comité de revisión Decisión: 18.10.2018/50

ISBN: 978-975-19-6875-3

2018-06-Y-0003-1472

Número de certificado: 12930

© Presidencia de Asuntos Religiosos

Contacto

Dirección General de Publicaciones Religiosas

Departamento de Publicaciones en Lenguas Extranjeras y Dialectos

Dini Yayınlar Genel Müdürlüğü

Yabancı Dil ve Lehçelerde Yayınlar Daire Başkanlığı Üniversiteler Mah.

Dumlupınar Blv. No: 147/A 06800 Çankaya/Ankara/TÜRKİYE

Tel: +90 312 295 72 81

Fax: +90 312 284 72 88

E-mail: yabancidiller@diyanet.gov.tr

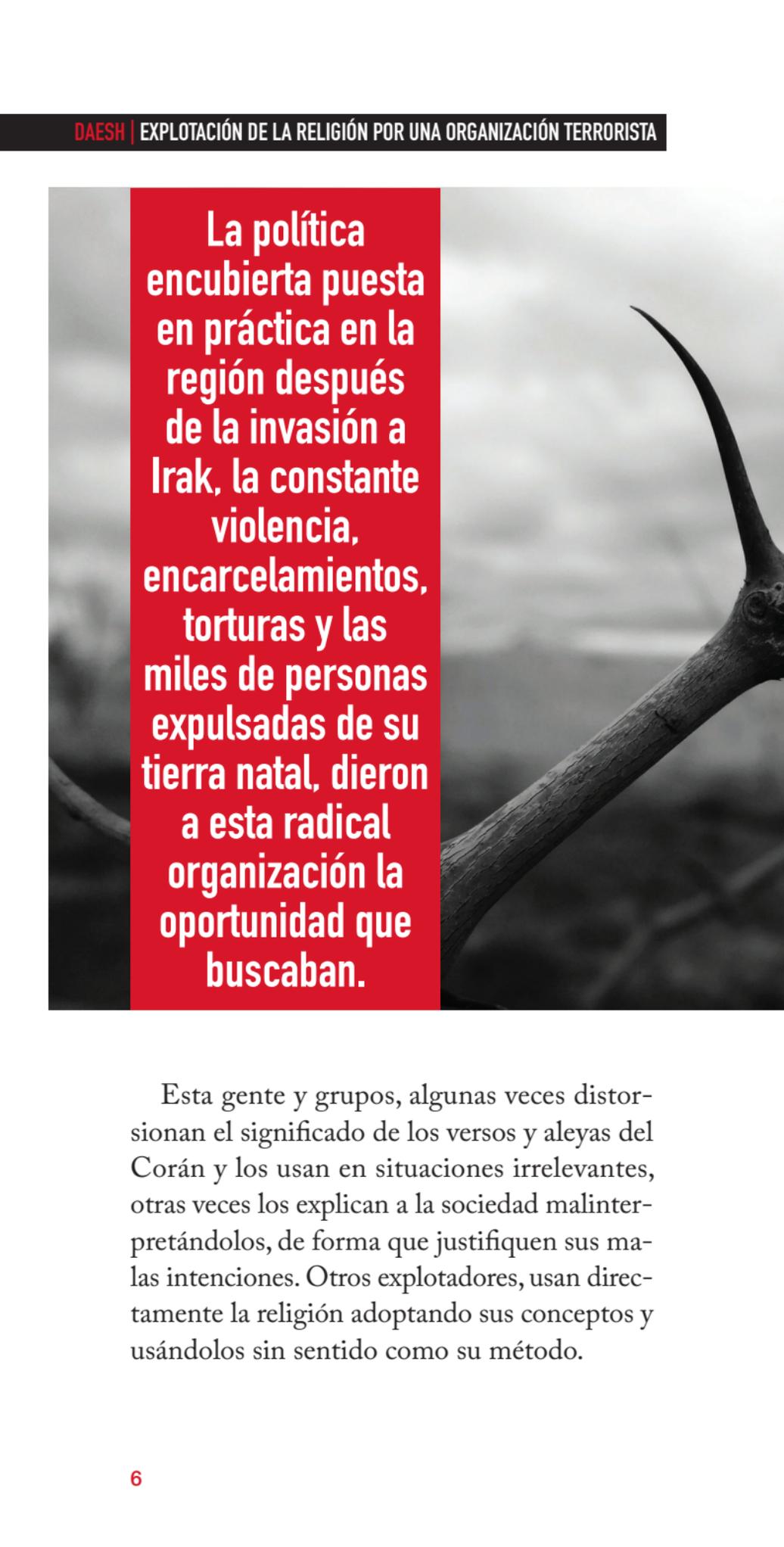
Las organizaciones terroristas que provocan discordia y derraman sangre alegando ser religiosas y que representan al Islam, de hecho, explotan la existencia material e inmaterial de los musulmanes causando gran daño a las sociedades musulmanas, a nuestra unión y solidaridad, así como a nuestro futuro y a nuestra juventud.

DAESH es una de las organizaciones de nuestro tiempo, que atrapa a la juventud explotando la religión y usándola como un instrumento en sus intentos por conseguir poder y beneficios ideológicos. Al estar localizada en Siria e Irak, esta organización tiene a Turquía en la mira para reclutar mano de obra, por ser el país vecino. El primer y más importante paso para luchar contra DAESH y organizaciones similares es entender el Islam correctamente y conocer cuáles son los valores islámicos que esta organización usa para explotar a la gente. El estudio que tiene en sus manos, ha sido preparado para hacer conciencia pública, prevenir a la gente sobre la explotación de la religión y resaltar la importancia que tiene aprender nuestra grandiosa religión a través de fuentes legítimas.

¿Qué significa la explotación de la religión?

“Explotación de la religión” significa abusar de la religión y obtener beneficios materiales y no materiales, es decir, usar la religión para beneficios propios engañando a las personas con conceptos y valores religiosos”

A través de la historia, mucha gente y grupos, han tratado de obtener ganancias al usar la influencia de la religión sobre la gente; no dudaron en ser traficantes de religión.



La política encubierta puesta en práctica en la región después de la invasión a Irak, la constante violencia, encarcelamientos, torturas y las miles de personas expulsadas de su tierra natal, dieron a esta radical organización la oportunidad que buscaban.

Esta gente y grupos, algunas veces distorsionan el significado de los versos y aleyas del Corán y los usan en situaciones irrelevantes, otras veces los explican a la sociedad malinterpretándolos, de forma que justifiquen sus malas intenciones. Otros explotadores, usan directamente la religión adoptando sus conceptos y usándolos sin sentido como su método.



La Masyid construida en Medina como alternativa a la Masyid-al-nabawi, cuando nuestro Profeta Muhammad todavía estaba vivo, y la discriminación de la que fueron víctimas los musulmanes, son el ejemplo típico de la explotación de la religión.

Esta construcción llamada “Masyid al-Dharrar” se explica en el Sagrado Corán de la siguiente manera: “Algunos de los hipócritas

-que han adoptado una mezquita para la disensión e incredulidad, con la intención de provocar la división entre los creyentes y emplearla como puesto avanzado para colaborar con aquellos que anteriormente han hecho la Guerra a Allah y a Su Mensajero- jurarán con toda seguridad: ‘No queríamos sino el bien (al edificar esta mezquita)’, mientras que Allah da testimonio de que son efectivamente mentirosos” (Tawba, 9/107). Allah Todopoderoso avisó a nuestro Profeta: “*¡Nunca te detengas (a orar) ahí!*”, y es un ejemplo de que siempre debemos estar alertas a movimientos de explotación y descontento que pueden surgir en cualquier momento hasta el día del juicio final. La fuerte reacción de nuestro Profeta contra aquellos que construyeron este masyid nos indica cómo comportarnos en relación a aquellos que intentan explotar la religión hoy en día.

En la historia islámica, uno de los ejemplos más trágicos de explotación del Sagrado Corán se llevó a cabo durante la Batalla de Siffin.

Llamados los jariyíes, este movimiento, basando en la violencia, se hacían llamar “los defensores del Corán” mientras que en realidad provocaban disturbios y descontento. De forma similar, las facciones chiítas extremistas, llamadas Ghulat, también intentan basar su desviada ideología en los versos.

Otros grupos que han surgido recientemente en el mundo islámico, tales como Qadianism, Babiyya, Baháism o Druze, tampoco se detienen a la hora de explotar la religión.

No debemos olvidar que los oportunistas que abusan, no solo del Sagrado Corán, sino también de los hadices, de los ejemplos de las vidas de los Compañeros y de las figuras históricas y de los conceptos y valores islámicos, también existen hoy en día.

Muchos individuos y grupos que, usando diferentes nombres, publicaciones y discursos, parecen hablar acerca del Islam, en realidad solo sirven a sus propios intereses.

Esta gente fraudulenta, pretende invitar a la gente a la religión, cuando en realidad abusan de los sentimientos puros de los musulmanes. Engañan a las personas con trampas, historias, sueños y falsas promesas de sawab (recompensas espirituales), lo que contradice las fuentes básicas del Islam, la razón y la lógica; robándole a la gente dinero, tiempo, a sus niños y hasta sus vidas.

Al día de hoy, la explotación de la religión también se ha vuelto un tema serio de seguridad, ya que atenta contra la unidad y solidaridad de la Comunidad Musulmana. Las organizaciones terroristas como FETO, DAESH, al-Qaeda y Boko Haram, que provocan discordia y derraman sangre, afirmando

De hecho, de cierta forma DAESH es una “estructura títere” creada por la lucha internacional de poder, comercio de armas y petróleo. Desde otro punto de vista, es una herramienta psicológica utilizada para levantar una muralla entre el mensaje de misericordia del Islam y las jóvenes generaciones, en particular, de las sociedades occidentales.

ser organizaciones religiosas y representar al Islam, en realidad provocan un gran daño a las sociedades musulmanas, a nuestra unidad, solidaridad, a nuestro futuro y a nuestra juventud.

¿Cómo surgió el DAESH?

En los años recientes, el surgimiento del DAESH y estructuras similares y la caída de los jóvenes en la trampa de estas organizaciones, no se debe a motivos religiosos, sino a razones económicas, políticas, sociales y culturales. Las invasiones a Afganistán e Irak, los ataques del 11 de septiembre, el punto muerto del asunto en Palestina, la anulación anti democrática de las demandas de libertad de la Primavera Árabe y el silencio internacional ante la opresión del mundo Islámico, han provocado desesperación e impotencia en los países Islámicos. La gente que es humillada, privada de sus derechos básicos y es obligada a vivir bajo presión, son propensas al abuso debido a sus sentimientos de ira y venganza. Aquellas personas que no reciben una educación religiosa sana, son vulnerables a ser engañadas; abusan de su dolor de no poder cambiar sus condiciones y del sentimiento de soledad en la lucha contra la injusticia.

Las políticas encubiertas impuestas en la región después de la invasión a Irak, sumadas a las costumbres que dividen a la gente y hacen

que se enfrenten unas a otras por razones de raza o secta, la continua violencia, los encarcelamientos y torturas y miles de personas obligadas a abandonar su tierra natal le han dado a esta organización radical, la oportunidad que querían.

La pobreza extrema por un lado y la insaciable necesidad de poder por el otro, han dado las bases para el surgimiento de esta salvaje organización llamada DAESH.

De hecho, DAESH es una “estructura títere” creada por las fuerzas de poder internacionales y el comercio de armas y petróleo.

Desde otro punto de vista, es una herramienta psicológica usada para levantar una barrera entre el mensaje de piedad del Islam y las jóvenes generaciones de las sociedades occidentales, en particular.

Detrás, existe una vil y salvaje alianza que está basada en profundas relaciones de poder. Como cualquier otra organización terrorista, DAESH se alimenta de la falta de fe y remordimiento, afectando a toda la humanidad, más allá de la raza, color, religión, género y nación. Un puñado de personas que se presentan a sí mismos como valientes guerreros de Allah y la religión, persiguen a la humanidad en una salvaje batalla. Ignorando todos los valores morales y humanos, sin consciencia y valores sagrados, esta gente vandaliza y destruye

debido a su ideología condicionada, sin darse cuenta de que en realidad son usados como peones.

No es ninguna coincidencia que esta sangrienta organización surja y use los elementos Islámicos en la región donde viven los musulmanes.

El hecho de que la organización tenga acceso a todas las fuentes humanas y económicas, aunque tenga conflictos con todos los gobiernos de los países vecinos, demuestra que es parte de una profunda estructura que pretende cazar a las sociedades musulmanas y a la juventud.

No cabe duda de que, si DAESH o cualquier otra organización similar hubiera surgido en una región poblada por seguidores de otra religión, habrían usado la religión local. Por lo tanto, estas organizaciones nunca pueden ser descritas como el producto de un entendimiento religioso o por un Islam mal entendido. Porque lo que ellos llaman discurso religioso es en realidad un violento instrumento que tiene muchos propósitos.

¿Quién se une al DAESH?

La mano de obra de la Organización está compuesta básicamente por jóvenes que pueden ser incluidos en cuatro categorías:



El primer grupo consiste en personas que han crecido en zona de guerra a la sombra de la violencia y el salvajismo sufriendo pobreza extrema y vivido en condiciones inhumanas. Son personas analfabetas que nunca recibieron educación religiosa y son víctimas de la opresión y la tiranía.

El segundo grupo está formado por los hijos de migrantes, llamados “inmigrantes coloniales”. Estos niños que han nacido y crecido en Europa son excluidos e insultados,

Uno de los grupos
que se unen a
la organización,
son los jóvenes
llamados
“migrantes
coloniales”.

Nacidos y criados
en Europa,
estos jóvenes
son excluidos e
insultados y por lo
tanto la confianza
en sí mismos está
dañada.

por lo que la confianza en sí mismos está dañada. Sus necesidades de expresión y aprecio no se logran. A estas carencias, se le añaden la falta de educación religiosa, por lo que son fácilmente engañados con expresiones religiosas radicales al atravesar esta crisis de fe.

El tercer grupo que se une a la organización, consiste en jóvenes recientemente convertidos al Islam que no han tenido la oportunidad de aprender el Islam de fuentes confiables o de personas bien intencionadas y bien informadas. Estos jóvenes, no pueden comprender que el Islam es una religión de misericordia. Debido a esta falta de conocimiento, es muy fácil que caigan en las redes de cualquier organización terrorista.

El cuarto grupo consiste en gente joven que no se involucra en la estructura jerárquica de la organización; están convencidos de que llevarán a cabo los más altos objetivos del Islam como el Yijad y el sacrificio y serán capaces de alcanzar el cielo a través de las acciones y expresiones de la organización.

La organización abusa de los sentimientos y emociones religiosas de estos jóvenes y trata de controlarlos y motivarlos a través de manipular los textos y conceptos islámicos. Cuando estos jóvenes se dan cuenta de las verdaderas intenciones de la organización en la que han caído,

se les impide abandonar esta salvaje estructura, aunque así lo deseen.

El común denominador de estos cuatro grupos, todos los cuales están bajo presión, es que no pudieron aprender el Islam de las fuentes correctas y no se les dio un enfoque simple, sensato, comprensivo e incluyente del Islam, además de que desconocen los conceptos básicos.

Ellos no aprendieron que la fe debe ser reforzada con buenos valores morales y actos de adoración, por lo que un creyente es “aquel cuyas manos y lengua están a salvo”.

Ellos no saben la esencia del Islam, fuente de bondad y caridad, que prohíbe el hostigamiento y la tortura, llamando a la gente: “O vosotros que creéis! Abrazad todos la vía pacífica” (Baqara, 2/208).

¿Cómo el DAESH abusa de los textos religiosos?

Al enseñar los principios del Islam, nuestro Profeta también enseñó cómo entenderlos y llevarlos a la práctica de forma correcta en la vida diaria, en otras palabras, el adoptó una metodología.

Como resultado, los musulmanes adoptaron algunas reglas basadas en el Corán y la Sunna con el fin de acordar los fundamentos de la fe y las reglas de la práctica cotidiana.



**Insultando el camino
de la verdad de
otras personas,
considerarlos fuera
del círculo de la
fe y declarar no
creyentes a los
corazones que le
dan la espalda a la
qiblah, así como a
los que no realizan
de frente el sajdah,
no beneficia a la
hermandad.**

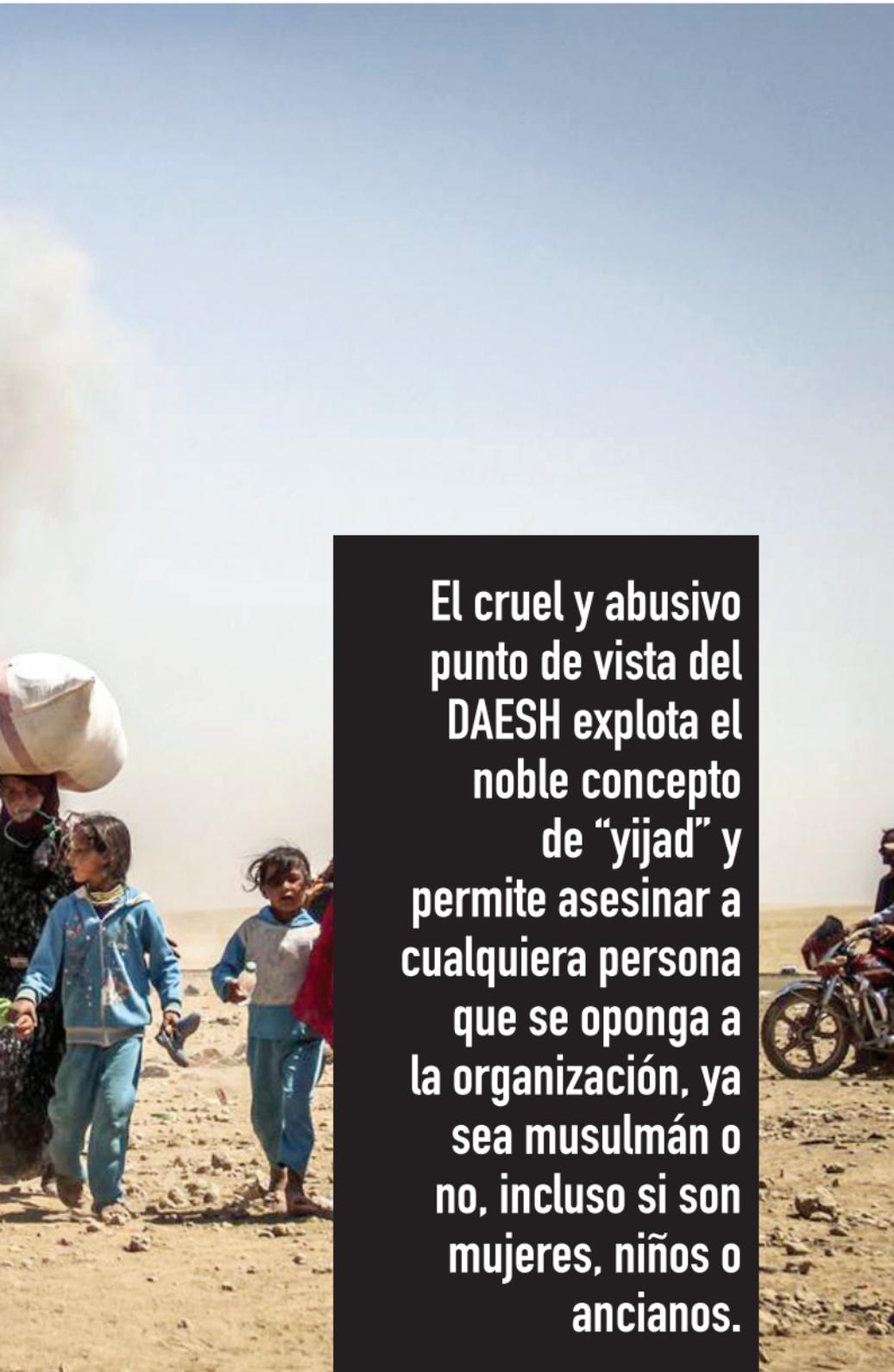
Esta área de conocimiento, está lejos de tener pensamientos al azar, interpretaciones arbitrarias y prácticas inusuales; fue regulada por nuestro Profeta y pensada por los Compañeros. Ellos heredaron las decisiones religiosas, los comentarios de los versos y la forma de llevar a cabo la Sunna a la siguiente generación, lo que es llamado Tabi'un.

Al pasar esta cantidad de información de generación en generación, el pensamiento islámico se ha vuelto consistente, sofisticado y sólido.

Siempre han existido otras formas de entender e interpretar el Islam, pero están más allá de los límites de la correcta comprensión e ignoran su propósito e intención. Hoy en día, DAESH abusa de los textos religiosos con el fin de sustentar sus demandas y prácticas que esconden traición y rebeldía. El punto importante aquí, es que cuando usan los argumentos religiosos, los principios y el método, no son tomados en cuenta, por lo que se crea una estructura que solo se mueve siguiendo sus intereses. DAESH saca de contexto los versos y hadices sin tomar en cuentas los previos y los siguientes, manipula evidencias relacionadas y los interpreta ignorando el objetivo primordial de la religión.

Ejemplos de esto se dan a continuación.





El cruel y abusivo punto de vista del DAESH explota el noble concepto de “yijad” y permite asesinar a cualquiera persona que se oponga a la organización, ya sea musulmán o no, incluso si son mujeres, niños o ancianos.

¿Qué significa el estilo “Literalista y Salafista del DAESH”?

El DAESH y organizaciones similares buscan obtener legitimidad y ganar valor al relacionarse con al-Salaf al-Salihun (las primeras generaciones del Islam). Escogen las tendencias literalistas sobre las salafistas que consideran les servirán como base. Aunque intentan legitimizarse con el estilo salafista, su fuente principal de influencia es el movimiento Wahhabi, formado en el Siglo XVIII basado en las ideas de Muhammad ibn Abd al-Wahhab que más tarde se convirtió en una ideología moderna bajo una apariencia religiosa. Las referencias que DAESH usa en sus medios impresos y visuales, muestran que están cerca del estilo Wahhbi.

Dejando de lado la sabiduría de la religión y únicamente dándole importancia a la redacción y la forma, la mentalidad de DAESH provoca enemistad y fanatismo. Esta es una mentalidad incompleta ya que no pueden ver la sabiduría ligada al conocimiento, la moralidad de la mano de los hechos y la etiqueta junto a la autoridad. No son realistas, profundos y constructivos, sino por el contrario, son superficiales, prejuiciosos y destructivos. Por ejemplo, el verso “En verdad, vuestro Señor es

Allah, Quien ha creado los Cielos y la Tierra en seis días” (A’raf, 7/54) fue mencionado en sus artículos como base para el veredicto de mantenerse alejados de las elecciones en Turquía.¹

Sin embargo, lo que este verso describe es el dominio de Allah Todopoderoso sobre el universo. La forma de vida en la tierra en relación con Su imagen será imitada por los humanos y hay muchos versos en el Corán que le dan a los humanos la responsabilidad de ser “jalifa (vicegerente)”.

Se puede ver en otro ejemplo, que la organización sugiere a sus miembros leer el Corán de forma superficial y ecléctica, sin conocimiento o experiencia previa.

Este es un ejemplo insólito que demuestra la falta de principios en su estrategia. Es un gran error leer los versos en relación a la yijad solo y sin saber en qué condiciones y en relación a que versos fueron revelados y sin entender las palabras y prácticas del Profeta acerca de la yijad.

Pero, Abu Bara al-Hindi, un miembro del grupo, pronunció las siguientes palabras en un video: “Abre el Libro y lee los versos de la yijad. Todo estará claro. Todos los estudiosos

1 Konstantiniyye, 1437/4, p. 62.



me dijeron “Esto es legal; eso es legal; no es el momento para la yijad”.²

La yijad es uno de los actos de adoración que se han vuelto obligatorios (fard) para asegurar que la gente viva en paz, usarla con el fin de engañar fácilmente a las personas y convertirlas en armas vivientes, solo puede ser producto de una torcida interpretación.

2 Risâle Meftûha ile'd-doktor İbrahim Avvâd el-Bed- rî el-Mulakkab bi “Ebû Bekr el-Bağdâdî”, p. 4-5 ([http:// www.lettertobaghdadi.com/14/arabic-v14.pdf](http://www.lettertobaghdadi.com/14/arabic-v14.pdf))



¿Cómo define el DAESH a un musulmán?

Para responder esta pregunta en una sola oración, según la organización, un musulmán es aquel que obedece al DAESH o vive en regiones controladas por ellos. El DAESH discrimina, excluye y declara no creyentes a otros musulmanes (takfir). Esto significa, que aquellos que no obedecen a la organización, que no aceptan sus expresiones radicales o que tienen fallas en sus actos de adoración, no son musulmanes, según DAESH.

Esto se debe, a que según la organización, “La fe es la afirmación de corazón, el reconocimiento a través de las palabras y la ejecución de los actos. La ausencia de alguno de ellos hará a una persona no musulmana”.

Esta mala interpretación de lo que es un creyente y un musulmán, provoca que declaren a cualquiera que tenga alguna falla en sus actos como no creyente o que incluso lo maten.

Sin embargo, de acuerdo con las escuelas Maturidiyya y Ash’ariyya, las cuales representan a la mayoría de Ahl al-Sunna, lo que realmente importa es la fe; lo que significa aceptar sinceramente en el corazón la existencia y unidad de Allah y los principios básicos de fe.

Todas las personas que pronuncian el kalima as-shajada como “No hay más dios que Allah y Muhammad es su siervo y mensajero”, son considerados creyentes. En otras palabras, el reconocerlo o declararlo públicamente, no es parte de la fe, pero es necesario para que una persona pueda ser considerada musulmana en este mundo.

Se necesita adoración y actos de fe para complementar la fe. Por lo tanto, una persona no se convierte en un no musulmán y no puede ser declarado no musulmán aunque sean pecadores, a menos de que nieguen los principios

de la religión, en especial tawjid, los insulten o los ridiculicen. Los eruditos llaman a estos principios “Ahl al-Qibla” y no pueden ser declarados como no creyentes.

¿Qué gana el DAESH con la mentalidad Takfir?

Takfir significa que alguien que se dice ser musulmán, o que es conocido como musulmán es un no creyente. Esta afirmación ha sido usada en varios periodos de la historia; de esta forma, muchos grupos han intentado marginar y difamar a sus oponentes. Sin embargo, nuestro Profeta manifiesta que se le encomendó luchar contra la gente hasta que declaren que “No hay más dios que Allah y él es el mensajero de Allah”; que las vidas y propiedades de aquellos que pronunciaron el kalima al-tawjid fueron tomados bajo su protección; que aquellos que oraron de frente a la qiblah ganaron el favor de Allah y del Profeta y por lo tanto, no pueden ser declarados como no creyentes; y manifestó que aquellos que declararon a un musulmán como no creyente, serán tomados como blasfemos. (Bujari, Iman, 17, Salat, 28, Ayman, 7; Abu Dawud, Yijad, 95)

DAESH adopta el takfir con cualquier persona que consideren como enemigo público, en especial con los grupos que están en su contra y que revelan su verdadera cara. Las razones

para aplicar el takfir incluyen temas de la vida social, como participar en elecciones, trabajar como funcionario público, presentarse ante un tribunal o ir a la escuela.

Aquellos que aplican el takfir de forma irracional hacia los musulmanes, van más allá de los límites de la Ahl al- Sunnah, y claramente dañan la unidad y hermandad de la Comunidad Musulmana.

Al tener en la mira a millones de musulmanes, la mentalidad takfir, de hecho, aumenta el radio de acción de la organización y forman lo que llaman las bases para la opresión y destrucción.

Su objetivo no es dar a conocer la fe en la gente y que la comprendan, sino todo lo contrario, legitiman la violencia y el terror.

¿Cómo el DAESH destruye el Patrimonio Histórico con el reclamo de Shirk (idolatría y politeísmo)?

“Shirk” significa asociar a Allah con otras deidades; Él es el Creador y Protector del universo. Una de las ideas más equivocadas del DAESH es relacionar el visitar tumbas y cementerios con shirk.

Aquellas personas que visitan las tumbas y rezan a los amados siervos de Allah, son

incluidos en la categoría shirk, y no dudan en considerar que los versos que hablan de idólatras se refieren a esas personas.³

Convertir las tumbas en lugares de adoración y desear cosas a las personas que yacen en la tumba, orillan a la gente a shirk. Ellos consideran legítimas las visitas que van de acuerdo con la Sunnah de nuestro Profeta; saludando y rezando por ellos.

Cualquier persona racional conoce la diferencia entre ellos. Cada musulmán cree que Allah Todopoderoso es Uno en Su Ser, atribuciones y acciones. Solo se le invoca a Él y solo con Su ayuda y gracia se obtienen favores.

Por lo tanto, una visita a la tumba que se realiza con la intención de aprender la lección y recordar la muerte, no puede ser considerada como shirk.

Una muestra de la relación que el DAESH ha hecho entre las visitas a las tumbas y shirk se demuestra al destruir el patrimonio de la humanidad y mostrando desprecio hacia la cultura.

El ejemplo más claro de esta actitud es la destrucción de artefactos históricos y en especial a las tumbas relacionadas con los profetas.

Malinterpretando y sacando de contexto historio y social los hadices, DAESH los usa

3 Konstantiniyye, 1436/2, p.4-8.



Justificando con razones religiosas la destrucción del patrimonio de la humanidad y obras de arte, el DAESH tiene como objetivo difundir a la opinión pública de que el Islam no incluye la cultura, el arte y la herencia.

como excusa para destruir tumbas y justificar sus acciones.

Sumado a esto, también destruyen imágenes y edificios históricos como los templos. El destruir la herencia de antiguas civilizaciones y su cultura es definido por los miembros como “derribar a los ídolos” y lo consideran un acto religioso.⁴

Sin embargo, el Sagrado Corán recomienda viajar alrededor del mundo y aprender lecciones sobre la historia “*¿Es que nunca viajan por la tierra (y ven todas estas escenas con un ojo que les permita aprender) para que puedan tener corazones con los que razonar (y llegar a la verdad) u oídos con los que oír (la llamada de Allah)? Porque en realidad, no son los ojos los que son ciegos, sino los corazones que están en sus pechos los que son ciegos*” (Hayy, 22/46).

Al destruir la herencia histórica y borrar los signos que muestran la conducta humana y su relación con la divinidad en distintos períodos de tiempo, DAESH muestra una clara falta de visión.

Sin embargo, los ilustres compañeros de nuestro Profeta, Omar en primer lugar, no demolieron edificios que eran consideradas tumbas de otros profetas cuando conquistaron

4 Konstantiniyye, 1436/1, p. 25-27; 1436/3, p. 68-69; Dabiq, 1436/8, p. 22-24.

**Aquellos que se arman
y asesinan ciegamente
a personas inocentes
no es muyajid, así como
los salvajes asesinatos
sin conciencia ni piedad
cometidos por este
círculo no son yijad.**



Damasco y Bayt al-Maqdis; tampoco dañaron iglesias y sinagogas. El célebre Salaf al-Salijin, así como Abdullah ibn Omar y Sa'id ibn al-Musayyib rezaron por el minbar (púlpito) del Profeta. Es patético que mientras el Salaf tuvo esa perspectiva hacia las memorias históricas, estos simpatizantes del terror, que se hacen llamar a sí mismos como “neo-salafis” destruyeron la historia en las ciudades donde se había iniciado y desarrollado la civilización islámica.

La destrucción de la herencia histórica, patrimonio de la humanidad, y arte por motivos religiosos, se ajusta completamente a los propósitos de esta organización.

De esta forma, buscan dar a la opinión pública, la imagen de que el islam no incluye la cultura, el arte y la elegancia; y pretenden instalar en la mente de los jóvenes la barbarie que tiene lugar en occidente.

¿Cuál es la relación entre las narraciones de Fitan y DAESH?

Las narraciones sobre fitan (instancias de sedición) son crónicas de hadices sobre incidentes, que según se afirma, suceden cuando se acerca el día del juicio final y algunos signos de que se acerca el día del juicio final. A través de la historia, muchos grupos han chocado entre sí al tratar de beneficiarse de la autoridad del

Profeta para solidificar su posición y han usado muchos hadices fuera de contexto. Entre ellos, están las narraciones fitan que hablan de conflictos sociales y batallas originadas por razones políticas y religiosas.

El discurso del DAESH es el de emprender una misión divina en una guerra masiva entre musulmanes y cristianos cerca del día del juicio final. Las narraciones sobre esta guerra, que es llamada, “al-Malhama al-Kubra”, es descontextualizada de nuestras fuentes y transformada en una herramienta de propaganda. De acuerdo al hadice donde se narra, el cual DAESH usa como base, ese día no llegará hasta que una gran guerra divida a musulmanes y cristianos en A’maq or Dabiq, que al día de hoy, es la frontera de Siria.

El ejército musulmán que se enfrentará a los cristianos saldrá desde Medina y estará formado por la mejor gente de la tierra. Los musulmanes saldrán victoriosos de esta cruel batalla y luego conquistarán Estambul. Cuando los guerreros repartan el botín de guerra mientras sus espadas descansan en los olivos, se esparcirá el rumor de que Dajjal ha aparecido y que sus familias no están a salvo. Cuando los musulmanes regresen a Damasco y se preparen para la guerra, vendrá el Profeta Jesús y matará a Dajjal. (Muslim, Fitan, 34)

El DAESH se presenta a sí mismo como el ejército del Islam, trata de legitimarse basado en esta narración y llama voluntarios a Siria para luchar de su lado, alegando que el momento de la batalla de Dabiq ha llegado. Sin embargo, aquellas personas que son perseguidas, cuyas propiedades son saqueadas y cuyas ciudades son destruidas, son musulmanes. El Profeta del Islam recomendó una actitud bondadosa hasta en la batalla contra el enemigo, prohibiendo matar a los civiles, mujeres, niños, ancianos y a autoridades religiosas y Él nunca permitió actos inhumanos como venganza.

¿Tiene algún fundamento real la proclamación del Califato del Estado Islámico por parte de DAESH?

Actuando bajo la propaganda de ser el único representante legítimo de todos los musulmanes alrededor del mundo, DAESH se hace llamar a sí mismo el “Estado Islámico” y ha declarado a su líder como el llamado “Califa”. Más tarde, la organización llevó a cabo una gran difusión para fundamentar la legitimidad del Califato de al- Baghdadi en la literatura Islámica clásica, publicando libros y folletos. Al darle importancia al ser miembro de la Tribu Quraysh, la cual es considerada una de las condiciones para ser Califa, se inventó un

árbol genealógico que lo remonta al Profeta a través de su nieto Husayn, el cual, más tarde se comprueba que es falso.

El afán de DAESH de revivir el llamado modelo de Califato, solo tiene la intención de abusar del prestigio que ha logrado por siglos en las sociedades musulmanas. El ánimo de enfatizar dicho Califato e *immah* es con el fin de consolidar su estructura beneficiándose del valor histórico de estos conceptos. Desde este punto de vista, no tiene sentido si quiera, discutir si la estructura de DAESH cumple los requisitos para ser un Califato.

El usar estos conceptos para sus propios intereses es dañar los principios de unidad, solidaridad y hermandad de la Civilización Islámica.

¿Cómo el DAESH distorsiona el concepto “Dar al-Islam”?

“Dar al-Islam” se refiere a los países que están bajo el régimen musulmán, y “dar al-harb” es para los países que no están bajo el régimen musulmán. Son términos judiciales y políticos. El orden interestatal que forman estos dos conceptos desde los primeros tiempos del Islam, ha ido cambiando a través del tiempo, desarrollado términos como dar al-sulh, dar al-‘ahd, y dar al-zimmah, para los países que tienen acuerdos con los musulmanes.

Estos conceptos son un error, ya que han sido desarrollados con el ánimo de explicar las relaciones entre las comunidades y determinan principios legales en períodos específicos de la historia hasta el día de hoy, y usarlos como una pantalla para reflejar su comprensión de Takfir.

Estos conceptos son manejados e interpretados por los estudiosos del Islam de diferentes formas, dependiendo del tiempo y la ubicación geográfica. Estos conceptos deben ser considerados en relación a las actuales relaciones legales, políticas y comerciales internacionales, con la interpretación de la vasta experiencia de los estudiosos del Islam y deben preferirse los conceptos que toman en cuenta la estructura política actual de los países Islámicos.

Al afirmar ser el único representante legítimo de los musulmanes, bajo el nombre de “Estado Islámico”, DAESH usa el concepto de dar al-Islam para los estados que gobierna. Declara a todos los países, incluyendo a los países islámicos, como dar al-harb; e invita a todos los musulmanes a inmigrar a lo que llaman las tierras del Califato bajo su poder, el cual es el único lugar en la tierra donde se aplican las leyes de Allah.

Esta situación es, sin duda, la explotación de un concepto único para fortalecer su estrategia.

¿Como define DAESH el concepto de Yijad?

“Yijad” significa esforzarse al máximo para luchar contra los nafs (uno mismo) y los enemigos externos en el camino de vivir una vida de acuerdo al Islam así como enseñar e invitar a la gente a nuestra religión. Por lo tanto, su significado incluye cualquier tipo de lucha contra la gente malvada y el mal, e incluye todo esfuerzo hecho por el bien y el conocimiento.

Un ejemplo de este lenguaje inclusivo, son los versos “Lucha por Allah (practica el yijad) como se supone que debes hacerlo.” (Hajj, 22/78), y el hadice “Lucha (practica el yijad) con tu riqueza, tus manos y tus palabras.” (Nasa’i, Yijad, 48).

El objetivo de DAESH es relacionar la palabra “yijad” con un significado inhumano que nunca ha existido en la literatura religiosa, incluyendo persecución, opresión, baño de sangre y exhibir la muerte.

Más allá del significado de luchar contra el mal, esta organización lleva este enfoque a límites crueles y excesivos, asesinando a cualquier oponente, musulmán o no musulmán sin importar si son mujeres, niños o personas mayores. Según DAESH, yijad, como concepto del Corán, significa guerra y la única manera de cumplir con la obligación de la yijad, es

estar bajo su mando y participar activamente en sus actos de violencia.

Contrario a esto, en nuestra religión, yijad significa no matar, sino revivir, traer paz, tranquilidad y prosperidad a la humanidad y dar la oportunidad de conservar la vida. Esta es la lucha en el camino hacia Allah, significa luchar por la verdad. Significa proteger los valores sagrados y mostrar determinación con nuestros cuerpos, palabras, pensamientos y corazones con el fin de detener la injusticia del mundo. Aquellos que se arman y asesinan ciegamente a personas inocentes no son muyajid, así como el salvajismo y el asesinato cometidos sin conciencia ni piedad tampoco es yijad.

Hoy en día, la explotación del concepto de yijad por parte de las organizaciones terroristas a las que no les interesa el verdadero concepto de la yijad, ni entender el Islam, dañan a los musulmanes haciendo que la gente le tema al Islam.

Los crímenes cometidos por parte de DAESH en nombre de la yijad hacia gente inocente, musulmanes y civiles, son crímenes cometidos en contra del Islam. Atribuirle al Islam sus brutales asesinatos, deja claro el abuso al concepto de yijad por parte de esta organización que solo busca sus propios intereses.

Todo esto provoca que la gente no pueda tener un concepto sano de la yijad, y al mismo tiempo la sunna del Profeta de la Misericordia,

**No es posible llamar
martirio, al acto
de suicidarse por
una acción que
causará la muerte
a mujeres y niños
inocentes y sin
pecado. Organizar un
ataque a cualquier
persona o grupo
independientemente
de su religión, no
está permitido.**

que fue enviado al mundo como misericordioso para enseñar a la humanidad que aún en la guerra hay cierto protocolo, es violado, y los versos que dicen “*Y si (los enemigos) se inclinan por la paz, inclínate tú también y encomiéndate a Allah. En verdad, Él es Quien todo lo Oye y Omnisapiente*” (Anfal, 8/61) son ignorados.

¿A quién victimiza DEASH con la mentira de Istishad?

“Istishad” significa caminar hacia la muerte con la intención de convertirse en un mártir, pero se refiere a los ataques suicidas dentro de la literatura de las organizaciones terroristas radicales.

Según DAESH, los ataques suicidas, de los que la gente forma parte como bombarderos suicidas, están entre las acciones virtuosas y permitidas. La razón para defender estas acciones es porque son usadas como una estrategia de expansión.

En sus propias palabras, “*Las operaciones Istishadi han abierto la puerta a la mayoría de las conquistas del Estado Islámico. El Estado Islámico es el único estado en el mundo que tiene esta condición sin precedente. Miles de leones del califato están esperando su turno para llevar a cabo esta acción en el Estado Islámico y en otros países.*”⁵

5 Konstantiniyye, 1436/3, p. 43.

La seguridad en la vida es una de las condiciones inherentes del ser humano, de acuerdo al Islam. En el Corán se afirma que matar a alguien de forma deliberada y sin una razón poderosa es igual a matar a toda la humanidad.

El castigo por esta acción es permanecer en el infierno por siempre. La ira y la maldición de Allah estarán sobre él y le espera una pena terrible. (Nisa, 4/93) Del mismo modo, nadie puede terminar con su vida, la cual le ha sido encomendada.

Por lo tanto, muchas personas que creen estar luchando por Allah, las cuales han perdido la visión y cordura, que actúan según las ideas de otros en vez de pensar por ellos mismos, van por el camino del mal mientras aseguran “Voy por el camino del bien” y van camino al infierno mientras dicen “Voy camino al cielo.”

EL abuso del concepto de martirio por parte de DAESH, recuerda ampliamente al grupo llamado “Los Asesinos”. Hassan al-Sabbah, el cual, también hizo creer a sus seguidores que él era la persona elegida; trató de mostrar los versos del Corán como evidencia de los engaños de su mundo imaginario; envió a la sociedad a jóvenes armados envenenados con la promesa del cielo, e hizo a musulmanes matar musulmanes.

Un acto de suicidio que causará la muerte de mujeres y niños inocentes, no es posible

llamarlo “martirio”. No está permitido organizar un ataque a una persona o grupo de personas, sin importar cual sea su religión. Llamar a un acto suicida con una bomba como un “intento de ser mártir” en lugar de “suicidio”, no es más que explotar el noble concepto de “martirio”. Porque el martirio, es una alta categoría alcanzada por aquellos que mueren mientras luchan en el campo de batalla contra los enemigos del Islam y los musulmanes o por aquellos que son asesinados bajo presión. Matar gente inocente no es “martirio” sino “asesinato”.

¿Cuáles son los hechos internos de los vídeos violentos de DAESH?

Con la intención de intimidar y hacerse publicidad, DAESH comparte en los medios de comunicación, videos donde tortura a sus víctimas mientras las ejecuta.

El terror es un fenómeno alimentado por el miedo y se hace fuerte a través de la amenaza y la opresión. Mientras más miedo y devastación sienta la gente, más éxito tendrán estos grupos. Pero el objetivo principal de estas prácticas es causar desasosiego alrededor del mundo en relación al Islam, su profeta y sus valores.

Transmitir estos videos, especialmente en las redes sociales, tiene como objetivo evitar que la gente joven se incline por el Islam, el

cual provee un ambiente de seguridad, confianza y compasión. Otro aspecto impresionante de este asunto, es que los proveedores de servicios de estas redes, los cuales tienen la autoridad para borrar dichos videos salvajes, mantienen el acceso libre al público.

Sin duda, la decadencia no es un acto humano ni islámico. Nuestro Profeta prohibió la tortura, hasta para los animales, evitó sobrepasar los límites incluso durante las guerras y le ordenó al ejército antes de ir a la guerra *“temer a Allah, no exceder los límites, evitar la tortura y la venganza, no tocar a los ancianos, mujeres, niños, clérigos y no cortar los árboles”*. (Muslim, Yijad wa Siyar, 138). Por lo tanto, la publicación de videos de tortura y salvajismo en las redes sociales, jamás podrá ser asociado con las buenas intenciones o con los principios islámicos.

¿Cómo podemos luchar contra la violencia basada en la explotación de la religión?

- En primer lugar, debemos revisar nuestro nivel de educación, en especial la educación religiosa y nuestro sistema educativo. Al enseñar la religión a las nuevas generaciones, debemos explicarles las razones de las revelaciones de los versos, la sabiduría de los hadices, su objetivo y el lugar que

ocupan entre los demás versos y hadices. Debemos enseñarla a partir de fuentes Islámicas auténticas, que le den importancia a la integridad de los textos religiosos, en vez de corromper su significado y no permitir interpretaciones arbitrarias. No debemos permitir nunca el desinterés en las técnicas de lectura, comprensión e interpretación de la religión, la cuál ha formado parte de la tradición islámica desde hace 1400 años.

- No debemos descuidar a nuestros hijos con el ajetreo de la vida diaria y en la forma de ganarnos la vida. No debemos olvidar que al privar de amor, atención y guía a la gente joven, aumenta el riesgo de que sean engañados por canales que presentan el conocimiento religioso distorsionados y pueden ser engañados por grupos radicales.
- Debemos enseñar a las jóvenes generaciones que un musulmán alcanza la perfección gracias a sus creencias, comportamientos y valores morales; y que las prácticas que solo están basadas en la forma y la apariencia no nos aportan nada. Debemos inculcarles que la vida que se limita solo a alcanzar beneficios mundanos como el rango, poder, autoridad o dinero, no benefician a un musulmán, debemos enseñarles que el Islam

busca conseguir esas ganancias tanto en este mundo como en el siguiente.

- Debemos ser conscientes de que el Islam ofrece misericordia y justicia no solo a los musulmanes, sino también a todos los seres humanos, incluso, a todas las criaturas que comparten el universo. Debemos decir que el Islam no es una religión de miedo y violencia, sino una religión de misericordia y bienestar. Debemos enfrentarnos en cada ambiente a la Islamofobia provocada por DAESH y organizaciones terroristas similares. No debemos tolerar que la gente explique el Islam de forma despectiva y discriminativa. Si no por el contrario, debe prevalecer el diálogo religioso cortés, inclusivo y gentil siendo este el único modelo que nos enseñó nuestro Profeta.
- Con la expresión de nuestro Sagrado Libro, debemos esforzarnos por ser una “comunidad equitativa” (Baqara, 2/143). Debemos ser una sociedad que no se vaya a los extremos, protejamos el equilibrio sin salirnos del verdadero camino y evitemos cualquier tipo de intolerancia. Debemos recordar que dicha sociedad solo está formada por individuos equilibrados que obedecen las leyes de Allah, sino que también realizan cada

acción con propiedad y están atentos a no caer en desviaciones.

- Debemos alejarnos del fanatismo y de cualquier problema que pueda causar. Por Fanatismo se entiende, unirse a algo sin cuestionarlo, mantener esa unión sin examinar si está bien o mal y entregar todos nuestros pensamientos y capacidades en contra del enemigo que ellos sugieran. Seguir una ideología religiosa y luego considerarla como la
- única fe verdadera, también es fanatismo. El concepto “el único proyecto para encontrar la verdad y alcanzar la salvación es el nuestro”, arrastra a las personas y a los grupos a la ruina. Insultar el camino de la verdad de otras personas, considerarlo fuera del camino de la verdad, declarar no creyentes a los corazones que le dan la espalda a la qiblah o a los frentes que realizan el sayda, no benefician a la hermandad.
- A demás de los principios inmutables del Islam, existen sugerencias y soluciones nuevas que están basadas en el Libro y en la Sunna que se adaptan a las necesidades cambiantes y en desarrollo de la vida individual y social. No debemos dejar que algunos conceptos históricos se usen

actualmente o que se distorsione su significado solo porque beneficia a algunos intereses.

- Debemos tener en cuenta los significados y otras interpretaciones de los principios básicos del Islam que son sumamente valiosos y nos ayudan a entender y practicar más fácilmente el Islam. Deberíamos saber que quienes ostentan una denominación religiosa sin permitir el derecho a pensar diferente -en especial aquellos que luchan por imponer sus puntos de vista por la fuerza-, están enfrentando a los musulmanes entre sí para dividirlos.
- Debemos proteger la sabiduría de Anatolia, que mantiene viva nuestra vida religiosa, la cual ha tomado forma por siglos en nuestro territorio. Debemos ser conscientes de que nuestra tradición islámica se alimenta de fuentes sólidas y auténticas y no por falsas creencias. Debemos insistir en las virtudes, buenos valores morales y la profundidad espiritual del Islam y debemos apegarnos a nuestra unidad, solidaridad y hermandad.